

LA INVESTIGACION

Un sospechoso del atentado de Madrid, vinculado con extremistas del Reino Unido

Jamal Zougam mantenía contacto con varios argelinos y antiguos miembros del Grupo Islámico Armado (GIA), responsable de los atentados en el metro de París de hace nueve años

R. NORTON-TAYLOR/R. COWAN
The Guardian/EL MUNDO

LONDRES.- La policía metropolitana y los servicios de seguridad británicos investigan en las últimas horas las posibles vinculaciones existentes entre uno de los principales sospechosos del atentado de Madrid y extremistas islámicos residentes en Londres.

Una fuente perteneciente al alto mando policial ha asegurado que existen claros vínculos entre terroristas instalados en ambas ciudades. Funcionarios de los servicios de inteligencia creen que Jamal Zougam, detenido por la policía española por estar presuntamente involucrado en el atentado de Madrid, mantenía contactos con cierto número de individuos de origen norteafricano que residen en el Reino Unido.

«Sabemos que mantienen fuertes relaciones con grupos de España y del norte de África», afirmó una fuente bien informada en referencia a los mencionados individuos que viven en Gran Bretaña.

Fuentes pertenecientes a los servicios de seguridad se mostraban muy poco dispuestas a entrar en detalles y negaban que esta afirmación sea cierta.

Sin embargo, otras fuentes, en este caso pertenecientes a los servicios de inteligencia, explicaban que lo que verdaderamente resultaría sorprendente, dada la naturaleza dispersa e itinerante de las redes inter-

nacionales de seguidores de Al Qaeda, sería que no existieran determinadas relaciones entre los sospechosos de Madrid y ciertos individuos residentes en Gran Bretaña.

Algunos de estos últimos podrían ser de origen argelino y antiguos miembros del denominado Grupo Islámico Armado (GIA), responsable de los atentados en el metro de París ocurridos hace nueve años.

Se sabe que Jamal Zougam se había reunido con un francés convertido al islam y llamado David Courtallier en una mezquita de Madrid en 1998. En la actualidad, David Courtallier se encuentra en París a

la espera de juicio por su conexión con un grupo terrorista que se dedicaba a reclutar voluntarios para luchar en Afganistán a mediados de los años 90.

Courtallier y un hermano suyo, Jerome, se trasladaron a vivir a Londres, donde, según se cree, compartieron piso en Brixton con Zacarias Moussaoui. Actualmente, Moussaoui se encuentra bajo custodia en los Estados Unidos por ser sospechoso de haber planeado ser él mismo uno de los secuestradores de los aviones del 11-S.

Además, se le acusa de haber recibido dinero y un pasaporte falso

en la mezquita de Finsbury Park, regida por el clérigo musulmán radical Abu Hamza, y haber sido instruido en un campo de entrenamiento en Afganistán.

La policía metropolitana ha enviado un equipo de investigación a Madrid con el propósito de cooperar en las indagaciones que llevan a cabo las autoridades españolas.

Lo que sí concierne a los funcionarios de los servicios de inteligencia es el aparente fracaso a la hora de mantener la vigilancia sobre Zougam, quien había sido detenido y puesto en libertad en España hace tres años. Según las fuentes consultadas, lo que resulta más preocupante aún es la capacidad demostrada por los terroristas para realizar atentados sin haber levantado ni la menor sospecha de lo que planeaban.

Ayer mismo, dichas fuentes sugerían que los terroristas habían puesto en marcha determinados dispositivos de contrainteligencia con el objetivo de neutralizar, así, los servicios de vigilancia electrónica de las potencias occidentales. Fuentes de los servicios de seguridad hablaron sobre la falta de «comunicaciones» previas a los atentados de Madrid. En anteriores ataques, los servicios de inteligencia occidentales siempre habían podido detectar un gran aumento de las comunicaciones entre los grupos terroristas.

Investigan a un clérigo radical

La policía está investigando a un clérigo islámico que instaba a los musulmanes a asesinar a los infieles y que, según parece, movilizó a los sospechosos, según publicaba ayer el diario estadounidense 'The Wall Street Journal'.

Se trata de Mohamed al-Fazazi, ciudadano de Marruecos de 56 años, que actualmente cumple

una sentencia de 30 años en una cárcel marroquí por haber incitado a los autores materiales del atentado de Casablanca de mayo de 2003.

Antes de su detención, el clérigo se había dado a conocer como uno de los predicadores más radicales del islamismo. Entre 1998 y 2001, recorrió Europa y, entre otros lugares,

estuvo en Hamburgo, donde se convirtió en el «padre espiritual» de la célula de Al Qaeda implicada en el 11-S, según ha confirmado la policía alemana.

Así, Al-Fazazi habría mantenido contactos con Jamal Zougam desde agosto de 2001, tal y como lo desvela una conversación grabada entonces entre ambos.



Dibujo de los tres islamistas durante el proceso que se celebra contra ellos. / AFP

FRANCIA

Juicio contra tres islamistas relacionados con el detenido

CRISTINA FRADE
Corresponsal

PARIS.- El nombre del marroquí Jamal Zougam saldrá a relucir en el juicio que comenzó ayer en París contra tres presuntos islamistas, los franceses David Courtallier, Ahmed Laiduni y el argelino Mohamed Baadache, acusados de «asociación de malhechores con fines terroristas» por sus estancias en campos de entrenamiento afganos controlados por Osama bin Laden y por su participación en redes de reclutamiento.

Al parecer, David Courtallier entró en contacto con Zougam en una mezquita de Madrid en 1998. En 2001, el juez antiterrorista Jean-Louis Bruguière se topó con el nombre del marroquí en el curso de una investigación sobre las redes chechenas y pidió a las autoridades españolas que registraran su domicilio. En el registro, efectuado en julio de 2001, se hallaron números de teléfono de miembros de Al Qaeda y una casete del mulá Krekar, fundador del movimiento extremista iraquí Ansar al-Islam.



El mulá Krekar, en una comparecencia ante la prensa noruega. / AFP

NORUEGA

El mulá Krekar se desmarca de Jamal Zougam

OSLO.- El mulá Krekar, fundador del grupo islamista Ansar-al-Islam, negó haberse reunido con Jamal Zougam, uno de los detenidos por su presunta implicación en los atentados de Madrid, declaró ayer su abogado, Brynjar Meling, al diario VG.

«Mi cliente dice que nunca ha oído su nombre, que nunca se ha reunido con él y que tampoco lo haría», aseguró Meling, quien señaló que estas acusaciones forman parte de una estrategia de los servicios secretos de EEUU para vincularlo con Al Qaeda. El investigador francés Jean-

Charles Brisard, que trabaja para los abogados de las víctimas de los atentados del 11 de septiembre de 2001, había dicho a medios franceses que Zougam viajó varias veces a Noruega, entre 1996 y 2001, para encontrarse con el mulá Krekar y su hermano, según constaba en una nota de la policía de ese país.

El investigador dijo que, durante un registro en el domicilio madrileño de Zougam en 2001 por una comisión rogatoria a solicitud de Francia, la policía halló un vídeo del mulá, su dirección y su número de teléfono.

Un 66% de los marroquíes justifica atentar contra los países de la coalición

PABLO PARDO
Especial para EL MUNDO

WASHINGTON.- Un 66% de los marroquíes considera «justificable» lanzar atentados suicidas contra estadounidenses y, en general, occidentales, en Irak. El porcentaje se eleva al 74% si las víctimas de los ataques son judíos. Este es el resultado de un estudio realizado por el Pew Research Center, el centro de análisis de la opinión pública más influyente de EEUU.

El informe incluye nueve países: EEUU, Alemania, Francia, Reino Unido, Rusia, Turquía, Jordania, Marruecos y Pakistán. Y sus resultados son muy poco tranquilizadores, particularmente para los españoles. Y es que Marruecos se encuentra, junto con Jordania, a la cabeza de los sentimientos antioccidentales.

Dos tercios de los marroquíes encuestados se oponen a la guerra contra el terrorismo lanzada por la Administración Bush, el mismo porcentaje de los que creen que los motivos de Washington en el conflicto no son sinceros y que sólo ocultan el deseo de EEUU de controlar el petróleo y el mundo árabe en general.

La ONU, mal vista

Incluso una institución como la ONU, que goza de una buena imagen en todo el mundo, es vista con profunda suspicacia por nuestros vecinos del sur. El 65% de los marroquíes tiene una opinión desfavorable de ese organismo, un porcentaje que duplica el de Pakistán y Turquía. Para realizar la muestra, se entrevistó a mil ciudadanos marroquíes residentes en zonas urbanas.

Los marroquíes también sobresalen por su rechazo a los cristianos, que son valorados de forma negativa por un 73%, de nuevo la cifra más alta de los cuatro países musulmanes del estudio. Tan sólo un 2% de los marroquíes tiene una visión «muy favorable» de los cristianos.

Pero donde nuestros vecinos del sur ganan por goleada es en antisemitismo. Nada menos que el 92% tiene una opinión negativa de los judíos, y sólo el 1% muestra una actitud favorable a esa religión. El informe del Pew también reduce los miedos a un rebrote del antisemitismo en Europa: «La valoración de los judíos es mejor en Francia, Alemania y Rusia ahora que en 1991».

El rechazo a los cristianos no es recíproco en Occidente, donde el porcentaje de personas que tiene mala imagen de los musulmanes oscila entre el 18% del Reino Unido y el 46% en Alemania.

El estudio destaca que, un año después de la invasión de Irak, la imagen de EEUU sigue en lo más bajo, y no sólo entre los musulmanes. Sólo un 38% de los alemanes, un 37% de los franceses y un 58% de los británicos tienen una buena imagen de EEUU.